

Universidad del Sureste

Licenciatura en Medicina Humana

Nombre del alumno: Victoria Belén de la Cruz Escobar

Nombre del profesor: Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Nombre del trabajo: Control de lectura

Materia: Antropología Medica II

Semestre y grupo: 2.-A

Comitán de Domínguez Chiapas a 23 de junio de 2020

LA TANATOLOGÍA

y sus límites

En el mundo, el hombre se desenvuelve siempre en relación con sus semejantes. De esta forma los percibe e incluso, se conoce a sí mismo, de modo que para vincularse con otros seres humanos debe mostrarse tal cual es, en su mera cotidiana. En esa interacción surgen ciertas cuestiones que los hace reflexionar sobre sí mismos, ante todo, por su sentido de la vida, ya que el concepto de la muerte todavía lo ve demasiado lejos. En este punto es donde podría decirse que es donde inicia su etapa preparatoria para la muerte, porque es donde comienza a reflexionar sobre el ser y sus límites. Ante esta necesidad de entenderse a sí mismos, se constituye la imagen del "Yo", la cual otorga el orden, armonía e identidad a cada ser humano. En este autoconocimiento se va creando una apertura frente lo que es, de esta manera se forma una idea - muchas veces arbitraria - de sí mismo, de igual modo establece limitaciones en el desenvolvimiento cotidiano, es decir en su existencia.

Ahora bien por el hecho de existir, hay una apertura en el hombre hacia lo inmediato, o lo material que lo conforma. a partir de estas condiciones es lo que permite vincularse con el mundo y, sobre todo, conectarse consigo mismo, es entonces donde surge la pregunta por el sentido, el sentido de su vida, el que hacer en ella y su tiempo en el mundo. He aquí donde empieza a formarse un sentido de existencia, el y

AIJOJOTANAT AU

2012 II

Cual será modificado y construido de acuerdo a los márgenes de interpretación en los que se vea inmersa, esto es, alguno cosmovisión, lo aceptado por la sociedad, la cultura, la religión, el lenguaje, la educación, los anhelos, la adversidad y la toma de decisiones. De esta manera el hombre va orientando y planeando su vida de acuerdo a sus creencias o ideas que le dan sentido, con una sola incertidumbre, su muerte.

La muerte al ser un hecho, crea una bifurcación: la creencia en la Nada, en un vacío, o bien, en Un Más Allá, a esta última le sobreviene el miedo y la angustia, frente a este desconocimiento existe la posibilidad de reunión - Reflexión dirigida a la conformación del Yo como unidad que se ve inmersa en la fragmentación del mundo cotidiano, así mismo la sola idea de muerte, la propia muerte, produce una tormenta interna que harrasa la quietud de quien la concibe.

Es entonces cuando se empieza a preguntar si en verdad se tiene un alma, si es cierto dónde se encuentra?, cómo se manifiesta?, cuando alguien muere ¿el alma persiste?, ¿a qué se refiere la expresión "me duelen el alma"? Fenomenológicamente hablando el alma como ente se substancializa en expresión de Otros, de un ser semejante, lo cual indica que esa persona está viva, mientras ella le acompaña, ya que "le proporciona la capacidad de respirar y [...] el cuerpo parece y muere tan pronto le abandona", por ello cuando cesan los

LA TANATOLOGÍA

y sus límites

expresiones del rostro y queda un cuerpo inmóvil. Se dice que alguien muere, porque los signos de vida se han esfumado, hay entonces un cambio de estado, de ser a dejar de ser. Los que presencian la llegada de la muerte, los que quedan vivos se conmocionan boquiabiertos, se les genera un nudo en la garganta, las lágrimas nadan sobre sus rostros, permanecen en un estado de asombro, al que le deviene la negación, el enojo y la depresión. De esta manera se puede mirar la muerte como un fenómeno existencial que altera el estado emocional e intelectual de quien asiste a su encuentro.

Este acontecimiento angustioso remite, nuevamente, al sinsentido, a la pesadumbre; en vano el consuelo que brindan los amigos, las personas allegadas, en vano el consuelo de Dios y la filosofía, porque el sentimiento, es una hecatombe sin rostro en el cuerpo, en este sentido, cabe la expresión popular "un dolor en el alma", a pesar de tener una preparación previa, el dolor emerge de los poros y tarda en concebirse el suceso como real, cercano o propio - en el caso de una persona con enfermedad terminal -, empero hay que cuestionarse, ¿A quién o a qué se le llora, a sí mismo, al difunto, a la ausencia del ser querido, a su cuerpo?, ¿Y ahora qué, con qué se quedan los vivos? ¿Cómo se le da el sentido nuevamente a la vida después de una pérdida significativa? Solo quedan los recuerdos, las paredes, los banquetas y las sombras, las lembranzas de

AIOJOTANAT AJ

estímulo p

de las buenas obras, las virtudes que los unen, su tiempo guardado en la memoria, su sonrisa como expresión de vida que se atiene a la idea de que alguien existió, pero ya no está aquí. La expresión de melancolía no es obra cosa de la que haya de que liberarse a toda costa, pues forma parte [..] [E] la comprensión del estar vivo, debe implicar también la ausencia de lo que ya no es pero ha sido.

Aquí se muestra el punto culmen, el clímax de la incertidumbre, porque el hombre, habiendo quebrantado su sentido por la conmoción, se ve consolidado entre el tiempo pasado y el tiempo presente. Donde se pierde la noción de tiempo, se abre un sinsentido, porque se niega a la realidad, el sentimiento lo oculta mientras en ella camina, hay un desasosiego en el arrebato del Ser querido, en lo que se quiere conservar dentro de las manos cerradas, pero sólo está el abrazo mundo y ausente de quien se marcha. Después de este estado, el sentimiento o es deseable, creando una patología de duelo, ya sea a) Crónico: aquel que tiene una duración excesiva, esto es, por medio de muchos años donde se siguen presentando actitudes y acciones como si fuera el primer año de duelo, b) Retrasado: es un bloqueo de emociones que se van acumulando de a poco hasta su desborde con situaciones no tan significativas, c) Exagerado: el cual, el individuo puede llegar a perder su funcionalidad, debido a las fuertes depresiones, o

LA TANATOLOGÍA

y sus límites

estados incapacitantes, o d) Enmascarados: es la consecuencia de no reconocer la pérdida, que finalmente, se somatiza o se refleja en conductas inadaptadas: o desaparece el dolor junto al apego. A partir de haber o travesado una situación límite, los otros, ya no se presentan indiferentes, porque al ser ellos alguien, se les da un rostro humano "tú también eres lo que yo soy; porque tú [...] puedes decirme existo: Tú eres mi compañero y mi hermano [...] todo aquel soy yo" (Fiche, 2013: 100 y 101). Cuando el hombre coc en cuenta de la virtud que tiene como ser humano, su comportamiento y su relación para consigo mismo y para con los demás, se establece desde un vínculo simbólico trascendientemente humano: la amistad. Luego al mirarse como ser alagórico, su vida recobra sentido, por un motivo aún siendo el más pequeño y burdo, porque en él se representa el valor afectivo de quien se ha ido se honra la memoria, pues la amistad suprime toda naturaleza y crea estabilidad entre unos y otros.

El "nuevo hombre" encuentra estabilidad en una "dialéctica fracturada", que consiste en preservar dos opuestos, y que el tercer elemento dialéctico sea su convivencia, su coexistencia, difícilmente lograda, pero suficientemente alcanzada" (Ricœur, P., en Beuchot, M., 2008: 110), guía hacia el sentido teleológico de todo hombre: La felicidad. En otras palabras, aceptar la realidad tal cual es dada teniendo una apertura ante lo afectivo que relaciona al sobreviviente con el difunto, y se ve expresado en el amor en todas sus modalidades.

Referencia Bibliográfica

Betty Tuxpan, (Mayo 08), Una justificación filosófica para la tanatología, Pálido de Luz,
<http://palido.deluz.mx/articulos/4233>